

**this is the city speaking...
is there anybody there?**
la ciudad al habla...
¿hay alguien ahí?

IAGO CARRO | ERGOSFERA

'PROBLEMS' = 'PROBLEMS'

There is no apparent reason to understand that the 'problems' of architecture/town planning are the same as the human being's general problems. According to various theories, we are living in some sort of 'communication age.' Should this be so – and with all reservations, as we ignore to what extent this may be a tourist pamphlet intended for ourselves as a society – it does not seem sensible to ignore how relevant it is for architecture to study the relationships among the city, communication, public opinion and democracy, beyond the technological paradigm that is put forward as the final 'solution.'

Today, and without the help of architects/town planners, public space is constantly expressing itself. But cannot we make this citizen right more 'plausible'? As a starting point, this paper takes the hypothesis that one of the necessary actions to expand democracy and turn the city into a model of coexistence that is fairer and more problematic, more accessible and critical, is to introduce new models of citizen expression that expand the possibilities of creating public opinion in the ridiculed field of 'real' public space.

PUBLIC OPINION

Public opinion is a very broad, polysemous concept that has even been 'denied' by some sociologists as a means to justify certain policies in accordance with the authorities. In generalist terms, and following Jürgen Habermas' research, we would be referring to a concept that seems to arise from filtering citizens' individual opinions and synthesising these as 'contents and stands'¹ on specific issues that are considered mainstream and, therefore, of public interest.

"PROBLEMAS" = "PROBLEMAS"

No parece haber ningún motivo para entender que los "problemas" de la arquitectura-urbanismo no sean los mismos que los generales del ser humano. Si, como dicen diversas teorías, nos encontramos en algo parecido a una "era de la comunicación", y con todas las reservas de ignorar hasta qué punto puede ser esto un panfleto turístico para nosotros mismos como sociedad, no parece sensato obviar la relevancia para la arquitectura de investigar las relaciones entre la ciudad, la comunicación, la opinión pública y la democracia, más allá del paradigma tecnológico que se plantea como "solución" definitiva.

En la actualidad, y sin la ayuda de los arquitectos-urbanistas, el espacio público ya se expresa continuamente, pero ¿acaso no podemos hacer más "plausible" este derecho ciudadano? Este documento parte de la hipótesis de que una de las acciones necesarias para ampliar la democracia y hacer de la ciudad un modelo de cohabitación más justo y problemático, más accesible y crítico, es poner en escena nuevos modelos de expresión ciudadana que ensanchen las posibilidades de creación de opinión pública en el ridiculizado campo del espacio público "real".

OPINIÓN PÚBLICA

La opinión pública es un concepto muy amplio y polisémico que incluso ha llegado a ser "negado" por algún sociólogo como medio de justificación de determinadas políticas en consonancia con el poder. En términos generalistas, y siguiendo las investigaciones de Jürgen Habermas, estaríamos hablando de un concepto que parece surgir del filtrado de las opiniones individuales de los ciudadanos y su sintetización en forma de "contenidos y tomas de postura"¹ sobre temas específicos considerados mayoritarios y por tanto, de interés público.

But not only are certain answers to public problems formed through the media that make public opinion possible. The media also make certain problems more visible than others, and especially give certain problems precedence over others. So public opinion is not a radically 'neutral' concept, a reflection of reality, but it also contributes decisively to the construction of reality.²

On the other hand, public opinion is the basic concept that enables current democratic systems to 'work.' Nowadays this is a 'multimedia' construct that is generated through various processes and media whose scales and scopes are very variable. However, if we ask ourselves what are the spaces of critical mediation today, the mass media are not the first concept to come to mind. Rather, it is walls, pamphlets, social networks on the Internet etc. In other words, it is the social spaces where territorialisation processes are somehow brought about by individuals or groups that frame the creation of public opinion on the margin of the discourses filtrated by the authorities.

Generally speaking, public institutions, which could be expected to make some contributions in this regard, do not play a relevant role today. Neither a university sick of conformism which bows to private and selfish funding, nor museums always dead of novelty or boredom, nor local social centres sold out to consent, can put into circulation any advanced constructive idea about any public controversy. They cannot go beyond certain inner dissidences whose impact on public opinion is relative for the moment, but which have begun to generate other alternative institutions that are now being reproduced all over the world through new media.

Pero además, como a través de los medios de comunicación que posibilitan esta opinión pública no sólo se forman unas determinadas respuestas a los problemas públicos, sino que se les proporciona visibilidad y, sobre todo, prioridad a unos determinados problemas sobre otros, esta opinión pública no es un concepto radicalmente "neutral", reflejo de la realidad, sino que, además, contribuye decisivamente a su construcción ².

Por otra parte, la opinión pública es el concepto básico que posibilita el "funcionamiento" de los sistemas democráticos actuales. Hoy por hoy, se trata de un constructo "multimedia" que se genera a través de diferentes procesos y medios de comunicación de escala y ámbito muy variable. Sin embargo, si nos preguntamos por cuáles son los espacios de mediación crítica en la actualidad, no son los medios de comunicación masivos el primer concepto que nos viene a la cabeza, sino, más bien, las paredes, los panfletos, las redes sociales a través de internet, etc., es decir, que son los espacios sociales en los que de alguna forma se producen procesos de territorialización por parte de individuos o colectivos, los lugares que enmarcan la producción de opinión pública al margen de los discursos filtrados por el poder.

Las instituciones públicas, de las que podrían esperarse aportaciones en este sentido, tampoco desempeñan hoy por hoy un papel relevante por norma general. Ni una universidad enferma de conformismo y rendida ante la financiación privada e interesada, ni unos museos muertos siempre de novedad o de aburrimiento, ni unos centros sociales municipales vendidos al consenso pueden poner en circulación ideas constructivas avanzadas sobre cualquier controversia pública, más allá de ciertas disidencias internas cuya repercusión en la opinión pública es por ahora

As a counterpoint that 'consent-manufacturing' process³ that Noam Chomsky has been describing in his studies for years, we are interested in the processes through which we citizens realise that other citizens think in similar terms to ours, or suddenly open for us some fields of reflexion that we did not imagine. In other words, we are interested in that moment when personal wishes and subjectivities turn into something 'claimable' because we realise that we are not alone, that a fair amount of our individual concerns are also public ones.

As absolute changes in a concept like public opinion do not seem an option worth considering, the most problematic elements to face are the 'difficulties' to filter the information and the opinions that are made public. We do not trust opinion polls, surveys or the new '2.0' maps any longer as appropriate and 'complete' means to filter public interests. And, recognising the crucial importance of expressing ourselves as citizens so that opinion can exist, we understand that these 'difficulties' arise basically from mass media whose filters cannot keep up any longer and, alone, are not enough to make 'democratic' Western societies 'work.'

Moreover, some forms of 'marginal' opinions are emerging in the virtual environment and 'liberated' spaces in cities. Such opinions add to, among others, urban legends – potential instant equivalents of oral tradition – and 'common sense' as reproduced in soap operas and 'family' series. And through the relationship between public space and public opinion we understand that all of these have brought to light radical changes in the model of contemporary public space.

relativa, pero que comienzan a generar otras instituciones alternativas que ya se están reproduciendo por todo el mundo a través de los nuevos medios de comunicación.

Como contrapunto a ese proceso de "fabricación del consenso"³ que Noam Chomsky lleva años relatando en sus estudios, nos interesan los procesos a través de los cuales los ciudadanos nos damos cuenta de que otros ciudadanos piensan en términos parecidos a los nuestros o nos abren de repente campos de reflexión que no imaginábamos; es decir, nos interesa ese momento en el que los deseos y las subjetividades personales se convierten en algo "reclamable" porque nos damos cuenta de que no estamos solos, de que una buena parte de nuestras preocupaciones individuales también son públicas.

Como los cambios absolutos en un concepto como la opinión pública no parecen una opción considerable, el elemento más problemático que se puede encarar son las "dificultades" a la hora de filtrar la información y las opiniones que se hacen públicas. En este sentido, ya no confiamos en los sondeos de opinión, las encuestas o los nuevos mapas "2.0" como medios de filtrado adecuados y "completos" de los intereses públicos. Y, como reconocemos la relevancia central del hecho de expresarse como ciudadanos para que exista opinión, entendemos que estas "dificultades" se producen básicamente a través de unos medios de comunicación masivos cuyos filtros ya no dan más de sí, ni llegan por sí mismos para hacer "funcionar" a las sociedades "democráticas" occidentales.

Además, a través de la relación entre el espacio público y la opinión pública entendemos que las formas emergentes de aparición de opiniones "marginales", en el entorno virtual y en los espacios "liberados" de las ciudades, así como los rumores urbanos, como posibles equivalentes

This is a public space that (1) has broadened its fields of 'existence' through technology and the symbolic differences introduced by artificial spatial classifications, (2) has come with the increasing complexity of citizen relationships due to multiple sociocultural changes in urban ways of life, and (3) has received a large number of new socio-spatial actors who are 'qualified' thanks to an increasing level of literacy and access to information. Might this be a warning about the demand for 'new' public spaces for communication that, as is so longed for, link citizens and public opinion again?

MASS MEDIA

Marketing fanatics have announced the 'end of mass communication,' now being replaced by totally customised advertising formats (towards which Google, for example, is moving). But we should ask ourselves to what extent 'information à la carte' is a desirable future for democracy. For the 'functioning' of democracy does not depend exclusively on guaranteed individual access to all information of public relevance, but also – and precisely – on that information being made public – even if almost nobody 'bothers' to go and find it.

The existence of mass media does not seem, therefore, a problem in itself. However, what they depict and how they depict it are problems. To start with, the mass media of every country in the world are controlled by governments or large corporations belonging to family 'clans.' Also, the fact that the mass media are coupled with contemporary capitalism makes them totally dependant on both advertising

instantáneos de la tradición oral, o el "sentido común" reproducido a través de las telenovelas y las series "familiares", por ejemplo, han sacado a la luz cambios radicales en el modelo de espacio público contemporáneo. Un espacio público que 1) ha ampliado sus campos de "existencia" a través de la tecnología y de las diferencias simbólicas que introducen las cualificaciones espaciales artificiales, 2) ha acompañado a la complejización de las formas de interrelación ciudadana producidas por los múltiples cambios socioculturales en los modos de vida urbanos, y 3) acoge a una gran cantidad de nuevos actores socio-espaciales "capacitados" a través de la creciente alfabetización y acceso a información... ¿No significará ésto un aviso sobre la demanda de "nuevos" espacios públicos de comunicación que faciliten esa buscada revinculación entre la ciudadanía y la opinión pública?

MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVOS

Aunque los fanáticos del "marketing" hayan anunciado el "fin de la comunicación de masas", ya en proceso de sustitución por unos formatos de publicidad completamente personalizados [hacia los que avanza Google, por ejemplo...], es preciso preguntarse hasta qué punto es también la "información a la carta" un futuro deseable para una democracia cuyo "funcionamiento" no depende exclusivamente de garantizar el acceso individual a toda información de relevancia pública, sino también, y precisamente, de hacerla pública aunque casi nadie se "moleste" en ir a buscarla.

La existencia de medios de comunicación masivos no parece, por tanto, un problema en sí mismo. Sin embargo, sí lo es el qué retratan y el cómo lo retratan. Por una parte, en todos los países del mundo los medios de comunicación

revenue and all sorts of subsidies disguised in the most bizarre fashions. This has repercussions for a profession that is unable to defend itself from the financial and political pressures of the moment. Both of the above features constrain the information that is made public within a framework of consent where certain roles or issues are almost never challenged. In view of the emergence of these large media conglomerates that own several media – radio, TV, press, the Internet etc – we should think of alternative citizen expression mechanisms that complement these global media inertias and promote a public opinion that is more plural and less 'filtered' by certain minorities, at least directly. Something like the 'fifth power'⁴ demanded by Ramonet as a civic force opposed to new dominant (political/financial/media) coalitions, which are usually 'synthesised' nowadays in the discourse of that vast amount of ideological production centres or think tanks linked to political parties, large financial corporations and business lobbies. A medium that 'depended' on 'real' public space could have nothing to do, at least originally, with a media system that drifts towards the convergence of the mass media around large communication and information groups controlled by only a few global stakeholders.

As this medium would appear outside conventional expression circles and would thus create other conditions for communication, other discourses – more elaborated, more creative, or simply more subjective ones – would also be possible in public space. Filters would be 'selection' devices of the public interests to be discussed, and would be involved after the expres-

masivos están controlados por gobiernos o por grandes corporaciones pertenecientes a "clanes" familiares. Además, su acoplamiento al capitalismo contemporáneo los convierte en instituciones completamente dependientes tanto de los ingresos por publicidad como de todo tipo de subvenciones tapujadas de las formas más estrambóticas, lo que repercute en una profesión incapaz de defenderse de las presiones económicas y políticas de turno. Estas dos características generan un encasillamiento de la información hecha pública dentro de un marco de consenso en el que ciertos roles o asuntos casi nunca son puestos en crisis.

Ante la emergencia de estos grandes grupos mediáticos que aglutinan varios medios de comunicación [radio, televisión, prensa, internet...], es necesario plantearse mecanismos alternativos de expresión ciudadana que complementen a estas inercias mediáticas globales y que fomenten una opinión pública más plural y menos "filtrada" por ciertas minorías, al menos de forma directa. Algo así como el "quinto poder"⁴ que reclama Ramonet como fuerza cívica en oposición a las nuevas coaliciones [políticas-económicas-mediáticas] dominantes, que hoy tienden a "sintetizarse" a través del discurso generado por esa gran cantidad de centros de producción ideológica o "think tanks" vinculados a los partidos políticos, a las grandes corporaciones financieras y a los "lobbies" empresariales. En este sentido, un medio de comunicación "dependiente" del espacio público "real" podría ser ajeno, al menos en origen, a un sistema mediático que deriva hacia la convergencia de los medios de comunicación masivos en torno a grandes grupos de comunicación e información controlados únicamente por una minoría de accionistas globales. Al tratarse de un medio que nacería fuera de los circuitos convencionales de expresión y, por lo tanto, produciría

sive action had taken place. And, as words do not kill for the moment, allowing the 'mistakes' entailed by almost 'total' freedom of expression would not be dangerous at all, but a source of opportunities for citizens. This is simply a 'risk' that must be taken and whose 'solution' would always be within the reach of any citizen, rather than of institutions linked to the authorities. In other words, the 'problem' would basically move towards the need of inventing new 'credibilities' in a context of democratised possibilities of 'filtering' and 'controlling' public interests.

On the other hand, there is the problem of how information is conveyed, how marketing systems have penetrated the media and have eventually synthesised contents in slogans 'that everybody can understand.' Noam Chomsky thinks⁵ that the conciseness established by the mass media leads to the repetition of normalised ideas, since in order to put forward unconventional theories or hypotheses one must have a load of arguments and evidences for which there is never enough time or space. If we consider television, for example, those debate programmes in which time control completely determines the depth of each reflexion, or those news programmes that have definitely turned into accident and crime reports, we can notice how hard it is to present unconventional ideas in two minutes' time and not to look 'radical,' naive or stupid.

The extraordinary limitations of opinion polls and other sociological speculations, together with market and marketing logics, are producing expression methods based on a *reductio ad absurdum* of statements, until these are taken to the quasi-mystic field of the

otras condiciones de comunicación, otros discursos más elaborados, más creativos o simplemente más subjetivos también serían posibles en el espacio público. Los filtros serían dispositivos de "selección" de los intereses públicos por debatir que se pondrían en escena posteriormente a la acción expresiva; y, como por ahora las palabras no matan, permitir los "errores" que conlleva una libertad de expresión pública casi "total" no representaría ningún tipo de peligro y sí muchas oportunidades para la ciudadanía. Sencillamente es un "riesgo" que hay que correr y cuya "solución" siempre estaría al alcance de cualquier ciudadano y no de instancias vinculadas a los poderes que nos asisten, es decir, que el "problema" se desplazaría básicamente hacia la necesidad de inventar nuevas "credibilidades" en un contexto de democratización de las posibilidades de "filtrado" y "control" de los intereses públicos.

Por otra parte, está el problema de cómo transmiten la información; de cómo los sistemas de "marketing" han penetrado en los medios de comunicación hasta sintetizar los contenidos en torno a eslóganes "que todo el mundo pueda entender". Piensa Noam Chomsky⁵ que la concisión establecida por los medios de comunicación masivos provoca la repetición de pensamientos normalizados, pues para exponer teorías o hipótesis no convencionales hace falta estar cargado de argumentos y pruebas para los que nunca hay suficiente tiempo o espacio. Si pensamos, por ejemplo, en la televisión, en esos programas de debate en los que el control del tiempo determina completamente la profundidad de cada reflexión, o en esos informativos definitivamente convertidos en programas de sucesos, se advierte que en márgenes temporales de dos minutos resulta muy complicado exponer ideas no convencionales sin parecer un "radical", un ingenuo o un imbécil.

irrefutable and, at the same time, indemonstrable. A new place for public opinion should be made up with spaces where opinions can be refuted, where arguments are possible beyond meaningless slogans; that is, where those ideas more than two minutes long can simply take place, in no hurry, with no need to be trivialised, and without requiring any intentional search in some hyperspecific document.

Also, some freedom and diversity of formats might help introduce in public space other possible representations of information and opinion – advanced infographies, social cartographies, 'complexity' charts etc – which have been tested on the Internet for some time now by all kinds of groups. On the other hand, we should not continue underestimating the chances of 'extracting' subjectivity from a scientific essay, beauty from a territorial map, or discourse from a poem. With more complex formats than those rarely offered by advertising, cultural diffusion, graffiti or state-of-the-art journalistic infographies, all these forms of expression are almost never present on the street or in the mass media.

Apart from these 'structural' constraints, citizens' scepticism about the mass media has to do, too, with a markedly ambiguous historical context. Reality and simulation intertwine in it, producing a hybrid that can hardly be deemed 'reliable.' Eventually this gives rise to a situation of generalised suspicion about nearly all forms of mediation through which public controversies are represented. Thus somebody like Saramago can conclude that we simply live in the 'lie age,' an assertion that, for very different reasons, one could easily imagine hearing from Jiménez Losantos.⁶

Las extraordinarias limitaciones de los sondeos de opinión y demás cábalas sociológicas, junto con las lógicas del mercado y el "marketing", están produciendo unos métodos de expresión basados en la reducción al absurdo de los enunciados, hasta llevarlos al campo cuasi místico de lo irrefutable a la par que indemostrable. Un nuevo lugar para la opinión pública debería estar formado por espacios donde las opiniones se puedan refutar, donde sean posibles los argumentos más allá de los eslóganes sin significado, es decir, donde esos pensamientos de más de dos minutos puedan simplemente tener lugar, sin prisas, sin necesidad de banalizarse y sin requerir una búsqueda intencionada en el interior de algún documento hiperspecifico.

Además, a través de cierta libertad y diversidad de formatos, podrían introducirse en el espacio público otras posibilidades de representación de la información y de la opinión que ya llevan tiempo siendo testadas a través de internet por todo tipo de colectivos [infografías avanzadas, cartografías sociales, diagramas de la "complejidad", etc.]. Por otra parte, no se deberían seguir minusvalorando la posibilidades de "extraer" subjetividad de un ensayo científico, belleza de un mapa territorial o discurso de una poesía, formas de expresión ajenas casi por completo a las calles y a los medios de comunicación masivos en un formato más complejo que el que raras veces ofrecen la publicidad, la difusión cultural, el graffiti o las infografías periodísticas de última generación.

Aparte de estas limitaciones "estructurales", el descreimiento ciudadano respecto a estos medios de comunicación masivos también está relacionado con un contexto histórico marcadamente ambiguo, en el que la realidad y el simulacro se entrecruzan constantemente produciendo un híbrido difícilmente considerable como "fiable", lo que

As we can see, the mass media are now a fully separate institution, with their own rules and possibilities already defined, and an incorruptible inertia that only the Internet, as a platform of 'viral' relationship, and a few 'antagonistic' publishing houses and journals are beginning to challenge.

The emergence of some 'other' institution might serve as a structure to accommodate other less conventional ways of recounting reality, as the Internet does. In making 'real' presence and expression in (also) 'real' time 'compulsory,' these media would be conceptually defined somehow. Such definition would expand the possibilities to express oneself, and would describe a tool always used to create in some sense and to experiment with the 'other' and with ourselves. The possibilities to share information freely and to offer a 'lengthy' and 'unseasonable' discourse would be expanded. And so we would be able to challenge a media inertia that gives disproportionate priority to comments and opinions on some very latest events that have been treated as 'mediagenic' from the very moment they took place.

ADVERTISING + GRAFFITI

Today, and in reductionist terms – leaving aside all sorts of signage and timid but incipient local 'information' screens – the reality of expression in the physical public space could be said to boil down to advertising and graffiti, the latter being understood as multiple forms of expression that are not regulated by public administrations. And this means that 'real' public space has become a place where there are mechanisms for introducing private subjectivities

acaba produciendo una situación de desconfianza generalizada en casi todas las mediaciones a través de las cuales se representan las controversias públicas, y que lleva a un tipo como Saramago a concluir que simplemente vivimos en la "era de la mentira", afirmación que por causas bien diferentes podría imaginarse fácilmente en boca de Jiménez Losantos. Como vemos, estos medios de comunicación masivos son ya una institución plenamente diferenciada, con sus propias reglas y posibilidades ya establecidas y con una inercia incorruptible que solamente internet, como plataforma de relación "viral", y unas cuantas editoriales y periódicos "antagonistas" comienzan a poner en duda.

La aparición de una "otra" institución podría servir de estructura para que tengan cabida otras formas de narrar la realidad menos convenidas [como sí hace internet]. Al "obligar" a la presencia "real" y a la acción de expresar en un tiempo también "real", se produciría una especie de delimitación conceptual propia de este medio de comunicación, que lo definiría en términos de ampliación de las posibilidades para expresarse y como herramienta siempre de creación en algún sentido y de experimentación con el "otro" y con nosotros mismos. Y además, al ampliar las posibilidades para compartir información de forma libre y para el discurso "largo" y "extemporal", se podría confrontar una inercia mediática que prioriza de forma desmesurada los comentarios y opiniones sobre los ultimísimos acontecimientos ya nacidos como "mediáticos".

PUBLICIDAD + GRAFITI

En la actualidad, y en términos reduccionistas [olvidando, por ejemplo, la señalética de todo tipo o las tímidas pero incipientes pantallas de "información" municipal...], la realidad de la expresión en el espacio público físico podría resu-

in the public sphere. These mechanisms are socially 'regulated' according to financial and legal parameters set by the hegemonic logics of power. And such mechanisms prevail while we – in principle, as psychologist still have to give their verdict about Foucault's hypotheses – remain totally indifferent to it. Whereas advertising expression fits felicitously in any urban sphere and on any object, all formats of graffiti have been defined as necessarily illegal activities. After many years of capitalist drift, we citizens have become used to living surrounded by advertising. This situation does not succeed in 'driving' us straight towards specific products or slogans. But it does make us live in environments that express a certain ideological background that is always in accordance with the market and its objectives. And these environments make any opinion or claim that does not suit the conventional, consent language established by advertising seem extreme. In other words, as happens with the mass media, the problems posed by the omnipresence of advertising and the already frequent symbolic elements of the power of large corporations⁷ – whether multinational or local – are not really those problems related to their direct 'alienation' effects. Rather, it is those problems related to their ability to 'generate a discursive construction, a system of aesthetic, financial and social meanings and dogmas that the city must eventually consider as defining its own normality'⁸ and that undermine the possibilities to criticise an urban reality deemed unquestionable.

As to graffiti, the history of individual or collective expression on walls is obviously a thousand-year-old

mirse a la publicidad y al grafiti, entendido este último como una multitud de formatos de expresión de carácter no regulado por las administraciones públicas. Y esto quiere decir que el espacio público "real" se ha convertido en un lugar donde dominan, con indiferencia absoluta por nuestra parte [en principio...; los psicólogos darán su veredicto sobre las hipótesis de Foucault...], unos mecanismos de introducción de subjetividades privadas en el ámbito público "regulados" socialmente en función de parámetros económicos y legales establecidos desde las lógicas de poder hegemónicas.

Mientras la expresión publicitaria se acopla felizmente en cualquier ámbito u objeto urbano, el grafiti en todos sus formatos ha sido definido como una actividad necesariamente ilegal. Tras muchos años de deriva capitalista, los ciudadanos nos hemos acostumbrado a vivir rodeados de publicidad. Una situación que, aunque no logre "dirigirnos" de forma directa hacia productos o consignas específicas, sí nos hace habitar unos entornos que expresan un determinado fondo ideológico, siempre en consonancia con el mercado y sus objetivos, y que hacen parecer extrema cualquier opinión o reivindicación que se aparte del lenguaje convencional del consenso que marca la publicidad. Es decir, al igual que en el caso de los medios de comunicación masivos, los problemas que pone encima de la mesa la omnipresencia de la publicidad y de los ya frecuentes elementos simbólicos del poder de las grandes corporaciones⁶ [ya sean multinacionales o locales] no son tanto los vinculados a sus efectos de "alienación" directa, sino a su capacidad para "generar una construcción discursiva, un sistema de significados y dogmas estéticos, económicos y sociales que la ciudad debe acabar considerando como la definición de su propia normalidad"⁷ y que socavan las posibilidades de crítica hacia una realidad urbana considerada incuestionable.

one, but even the history of the persecution and attempt to control such way of expression dates back to Roman times, thousands of years ago. This form of communication has always existed as a means to express oneself critically at times of intense control and repression by the authorities. Graffiti has also become 'officialised' now, and today it can be an illegal activity in the public space while it is financially present in an art gallery or is contracted by a public administration in order to decorate 'residual' spaces. On the other hand, this form of expression has been evolving in all these years, from stone inscriptions to graffiti, templates and all sorts of posters and stickers. This has increased the possibilities of communication on the fringes of the laws with which we, as a society, try to control the evolution of public space. This form of expression has enough qualities to be considered, rather than – but also – artistic or cultural expression, a fully citizen institution. An institution that, again in a simplistic fashion, could be defined in terms of limitations and opportunities compared to the rest of the media. Regarding its limitations, basically its illegality completely restricts the number of citizens who exercise their right to express themselves in public, the themes raised and the introduction of another type of communication 'tools.' As to its most relevant, potential aspects, we could highlight its direct relationship with everyday space, its being extremely easy to 'use' in educated societies, its role in urban collective memory when temporally decontextualised because of its variable and precarious duration, and its ability to give new meanings to fragments of the consent-city by introducing wishes

Respecto al grafiti, la historia de la expresión individual o colectiva a través de las paredes es evidentemente milenaria, pero incluso la historia de la persecución e intento de control de la misma ya se remonta miles de años atrás hasta la época romana. Esta forma de comunicación siempre ha existido como medio para expresarse de forma crítica en momentos de gran control y represión por parte del poder. A su vez, también se ha "oficializado" y hoy por hoy puede ser una actividad ilegal en el espacio público mientras se celebra económicamente en el interior de alguna galería de arte o es contratada por parte de alguna administración pública para decorar espacios "residuales". Por otra parte, en todos estos años esta forma de expresión ha ido evolucionando desde las inscripciones en piedra hasta el grafiti, las plantillas o la pegada de todo tipo de cartelería y pegatinas, lo que ha venido a ampliar las posibilidades de comunicación al margen de las legislaciones con las que como sociedad intentamos controlar el devenir del espacio público.

Esta forma de expresión posee suficientes cualidades para ser considerada, más que una manifestación artística o cultural, que también, una institución plenamente ciudadana. Una institución que, de nuevo de forma simplista, podría definirse en términos de limitaciones y oportunidades en comparación al resto de medios de comunicación. En cuanto a sus limitaciones, básicamente habría que decir que su condición ilegal restringe completamente tanto el número de ciudadanos que ejercen su derecho a expresarse en público como las temáticas puestas en escena o la introducción de otro tipo de "herramientas" para la comunicación. En cuanto a los aspectos más relevantes y potenciales podríamos destacar su relación directa con el espacio cotidiano, la extrema facilidad de su "uso" en

and controversies that already existed but had been exiled to the semi-virtuality of other media.

Moreover, graffiti is an institution that has been recognised under very diverse forms, which brings about a great inner heterogeneity where groups and processes live together at different levels of participation and feeling of community. This translates into the 'mere' free expression of a number of citizens, but also into certain autonomous, hierarchic systems of rules that govern the use of city walls beyond official legality. There is also some sort of collective political consciousness in citizens who are critical of the authorities and 'responsible' for their own 'institutional' spaces. This is shown not only through the critical stance of many of the opinions made public, but also every time that an advertising campaign tries to penetrate the city by contracting graffiti, which is quickly boycotted by the 'community.' However, what is really striking, and a paradox that we should discuss, is the fact that, within the endless range of graffiti that we can find in each city, the ones that seem the most subversive are those that quite naturally express absolutely 'conventional' views and wishes. From 'grey walls, better not' to 'what's your theory?' or 'Fanny and Andrea you're my best friends. Rebecca,' these are examples of citizen expressions with a role that is at least as important as 'artistic' expressions or the forms of positioning and political participation that are not given any chance in other media.

The thing is that critical reactions to these two kinds of communication – advertising and graffiti in all its forms – are always based on simply using an eraser.⁹ In the advertising field, different interventions and

las sociedades alfabetizadas, el papel que desempeña en la memoria colectiva de las ciudades cuando se descontextualiza temporalmente debido a su variable y precaria duración, y su capacidad para resignificar fragmentos de la ciudad-consenso a través de la puesta en escena de deseos y controversias ya existentes pero desterrados a la semi-virtualidad de otros medios de comunicación.

Además, se trata de una institución reconocida de formas muy diversas, lo que genera una gran heterogeneidad interna en la que cohabitan colectivos y procesos con diferentes grados de participación y sentimiento de comunidad. Lo que se traduce en que, aparte de cierta cantidad de ciudadanos que "simplemente" se expresan libremente, existen ciertos sistemas de reglas autónomos y jerárquicos que regulan la utilización de las paredes de la ciudad más allá de la legalidad oficial. Por otra parte, también existe una especie de conciencia política colectiva de ciudadanos críticos con el poder y "responsables" de sus propios espacios "institucionales", lo que se pone de manifiesto no sólo mediante la posición crítica de muchas de las opiniones hechas públicas, sino cada vez que una campaña de publicidad intenta introducirse en la ciudad a través de la contratación de grafitis, que son rápidamente boicoteados por la "comunidad". Sin embargo, lo que llama poderosamente la atención, y lo que representa una paradoja sobre la que es preciso comenzar a debatir, es que, dentro del infinito abanico de grafitis con los que podemos toparnos en cada ciudad, los que parecen más subversivos son los que expresan con total naturalidad opiniones y deseos absolutamente "convencionales": desde "muros grises, mejor no" hasta "¿cuál es tu teoría?" o "Fani y Andrea sois mis mejores amigas. Rebeka", son ejemplos de expresiones ciudadanas con un papel como mínimo tan relevante como las

montages have been appearing for some years now that deal with experiencing the urban space without advertisements or words, which has led such a city as São Paulo to ban advertising on the streets on the basis of visual pollution. In the case of graffiti, a large part of 'public opinion' claims against this form of expression, defining it directly as an ugly practice that sullies private properties. Public administrations tackle this 'problem' with reactionary parameters and large municipal budgets that create a complex network of activities around it – from firms that purify the city from this sin to research groups on building materials that just do not tolerate it, or laws that persecute and punish it more or less severely according to citizens' perception of it as a priority urban problem.

The aim is not, then, to put an end to urban expression as has happened in São Paulo. Quite on the contrary, it is to create other methods to manage its emergence. In effect, if public space, public opinion and democracy are related at all, we cannot understand why speeches are accepted in public space only after consent is reached through various financial and disciplinary filters. The aim is not, either, to 'solve' the graffiti problem – to allow it, although captured and controlled – but to increase its possibilities and overcome its limitations.

In this regard, one of the issues to discuss regarding the new possibilities of citizen expression is how to project fairer, more accessible and diverse urban expression capacity without inhibiting the autonomous critical processes that are already present in every city. In other words, it is necessary to ponder whether

expresiones "artísticas" o las formas de posicionamiento y participación política que no encuentran salida en otros medios de comunicación.

La cuestión es que las reacciones críticas a estas dos formas de comunicación, la publicidad y el grafiti en todas sus formas, siempre se basan simplemente en pasar el borrador.⁸ En el campo de la publicidad, ya llevan unos años apareciendo diferentes intervenciones o montajes relacionados con experimentar el espacio urbano sin publicidad o sin palabras, hasta llevar a una ciudad como São Paulo a prohibir la publicidad en sus calles atendiendo a criterios de contaminación visual. En el caso del grafiti, una gran parte de la "opinión pública" clama contra esta forma de expresión, definiéndola directamente como antiestética y mancilladora de la propiedad privada. Las administraciones públicas se enfrentan a este "problema" a través de parámetros reaccionarios e importantes presupuestos municipales que producen un complejo entramado de actividades a su alrededor, desde empresas dedicadas a la limpieza del pecado hasta grupos de investigación sobre materiales constructivos que directamente no lo admitan, o leyes que lo persigan y castiguen con más o menos severidad según su visibilización ciudadana como problema urbano prioritario.

No se trata, por tanto, de poner fin a la expresión urbana como en São Paulo sino todo lo contrario, es decir, de producir otras metodologías para gestionar su aparición; pues, si existe alguna relación entre espacio público, opinión pública y democracia, no se entiende por qué la palabra no se manifiesta en el primero más que a través de un consenso generado a través de diferentes filtros económicos y disciplinares. Y tampoco se trata de "resolver" el problema del grafiti [permitirlo, pero capturado y

we should choose to 'accept' antagonisms and 'solve' their problems, or to create spaces where conflicts simply become visible. Apparently, community political processes, whether creative or related to the resistance, are even more important for citizens and urbanity than the sector 'results' of such processes. If this is so, the old urban intervention techniques based on absolute a priori objectivity are too 'vulgar' for such ambiguous and complex controversies. For the thing is that the 'exclusiveness' of the initiative must necessarily belong to citizens (for instance, and also to us as citizens-architects).

The market is currently attempting to drive the individual/group into public space by buying party walls and other ephemeral spaces where usually 'artistic' expressions – which are immune to certain filters that they buildthemselves – can be displayed.¹⁰ So another topic for reflexion should be the role of private businesses as 'capturing' agents, i.e. as institutions that could easily tend to assume the task of 'donating' these new expression spaces to the community, although in return for a variable 'amount' of advertising or filtering capacity.

It may seem hard to understand, but the mere fact of these expression mechanisms being sponsored would have direct repercussions on their potential use, even if access to them was not restricted and simply involved advertising on the expression supports. It may not matter much if the scoreboard of a futsal pitch for children is sponsored by Coca-Cola. This does not influence the use of the pitch or the rules of the game. But it is not clear that the same thing happens in the case we are dealing with. The very symbolic

controlado], sino de aumentar sus posibilidades y superar sus limitaciones.

En este sentido, una de las cuestiones que debatir respecto a las nuevas posibilidades de expresión ciudadana es cómo proyectar una capacidad de expresión urbana más justa, accesible y diversa sin inhibir los procesos autónomos y críticos que ya se manifiestan en todas las ciudades. Es decir, es preciso reflexionar sobre si se debería tender a "acoger" a los antagonismos, a "resolver" sus problemas, o a fabricar espacios donde los conflictos simplemente se hagan visibles. Y si, como parece, los procesos políticos comunitarios, creativos o de resistencia, son incluso más relevantes para la ciudadanía y la urbanidad que los "resultados" sectoriales de cada uno de ellos, las viejas técnicas de intervención urbana basadas en una objetividad apriorística absoluta resultan demasiado "burdas" para convivir con estas controversias tan ambiguas y complejas; porque la cuestión es que la "exclusividad" de la iniciativa debe seguir necesariamente del lado de los ciudadanos [por ejemplo, y también, de nosotros como ciudadanos-arquitectos...].

Y como hoy por hoy el mercado ya intenta proyectar al individuo/colectivo en el espacio público a través de la adquisición de medianeras y otros espacios efímeros donde visualizar expresiones normalmente "artísticas"⁹ [y que traspasan determinados filtros que ellas mismas construyen], otro de los temas sobre los que habría que reflexionar es el papel de la empresa privada como agente "capturador", es decir, como institución que fácilmente tendería a otorgarse la función de "donar" estos nuevos espacios de expresión a la comunidad, a cambio, eso sí, de la inclusión de una variable "cantidad" de publicidad o capacidad de filtrado.

'presence' of 'donor' companies or financial institutions would constrain the range of the expressions made public, as their 'possibility' would be linked to their 'existence.' Obviously, however, this would be an increasingly 'minor' problem in parallel to the fragmentation of sponsorship, i.e. as we move closer to a situation where large corporations and their 'charity work' do not prevent the sponsorship of the bakery round the corner or the local library.

This hypothesis for the future is not improbable at all if we think, for instance, about the current state of study and research grants, the cultural institutions already 'captured' – cinemas, theatres, conference rooms etc – or company-'subsidised' ways of life. Architects/town planners' priorities, then, would rather be focused on designing expression tools that are somehow – and paradoxically – 'mute.' In other words, these tools should have the capacity to exist – without the mediation of advertising or new access restrictions – again through the role played by citizens-clients, even if this time such role is 'simply' to consume expression spaces in the city.

Eventually, the aim would be to test small continuous 'breaks' and big specific 'breaks' for citizen expression, but without attempting to fully destroy the barrier between this medium of communication and the official sphere. In the case of graffiti, we should take into account the 'danger' posed by the potential disappearance of spaces for 'radical' dissidence. They might disappear either because the law is disproportionately toughened for graffiti writers as there are other 'regulated' spaces, or because 'forbidden'

Aunque parezca un asunto difícilmente comprensible, el simple hecho de que estos mecanismos de expresión estuvieran "patrocinados" repercutiría en sus posibilidades de uso de forma directa, incluso aunque el acceso no estuviera restringido y sólo se tratara de la inclusión de publicidad en los soportes de expresión; pues, mientras quizás tenga poca relevancia que el marcador de un campo de fútbol sala donde entrenan los niños esté patrocinado por Coca-Cola, lo que no repercute ni en el uso que se haga de él ni en las reglas del juego, no está claro que ocurra lo mismo para el caso que nos ocupa, ya que la propia "presencia" simbólica de las empresas o instituciones financieras "donadoras" ya delimitaría el rango de las expresiones hechas públicas al vincular su "posibilidad" a la existencia de dichas instituciones; aunque evidentemente se trataría de un problema "menor" cuanto más fragmentación se produzca en estos patrocinios, es decir, cuanto más nos acerquemos a una situación en la que las grandes corporaciones y sus "obras sociales" no impidan los patrocinios de la panadería de la esquina o de la biblioteca del barrio.

Ante esta hipótesis de futuro, nada improbable si pensamos por ejemplo en el estado actual de las becas de estudios e investigación, las instituciones culturales ya capturadas [cines, teatros, salas de conferencias...] o los modos de vida "subvencionados" por las empresas..., las prioridades para los arquitectos-urbanistas estarían más bien centradas en la creación de herramientas de expresión de alguna forma [y paradójicamente] "mudas", es decir, capaces de constituirse sin mediaciones publicitarias y sin restricciones de acceso de nuevo a través de la aparición del rol del ciudadano-cliente, aunque esta vez sea "simplemente" para consumir espacios de expresión en la ciudad.

spaces eventually disappear – which is obviously not 'very' probable. Examples like the graffiti contracted by the most 'modern' municipalities could explain how certain activisms can be 'deactivated' when efforts are made to publically consent them; in other words, when we do not understand that we will run out of mirrors on which we can discover our own stupidity if we, as a society, capture everything under the same consent.

THE INDIVIDUAL/THE INTERNET

Many bloggers and technophiles drool at the thought of potential 'digital politics,' 'politics 2.0' or 'e-democracy.' But it is more than reasonable to think it illogical to be able to do all 'intangible' activities through the Internet, as the most 'normalised' medium, or, of course, to cross the limits of democracy again into a virtual space that is far from everyday reality.

It is not a matter of denying the obvious possibilities of digital public space. There are a lot of them; any contemporary research can show it. However, we should think about the Internet for a moment, not as the last example in a long list of technological progress but as a new space, a habitable one in a way, which has basically unveiled the individual ability to publically express knowledge and opinion. Implementing this technology up to the most global and democratic level does not seem, then, the only reasonable course of action. Rather, we could start thinking about other forms of expression for the individual or the group which can be developed in the physical public space that we experience in our everyday lives.

En fin, que se trataría de experimentar pequeñas "salidas" continuas y grandes "salidas" puntuales de expresión ciudadana, pero sin intentar romper por completo la barrera que separa a este medio de comunicación de la oficialidad. En el caso de los grafitis, hay que tener en cuenta el "peligro" de que desaparezcan los espacios para la disidencia "radical", bien porque se endurezcan desmesuradamente las leyes para los grafiteros al existir otros espacios "regulados", bien porque lleguen a desaparecer los espacios "prohibidos" [cosa evidentemente "poco" probable...]. Ejemplos como los grafitis contratados por los municipios más "modernos" pueden servir para explicar cómo se pueden "desactivar" ciertos activismos al intentar acogerlos en el lado del consenso público, es decir, sin entender que, si como sociedad lo capturamos todo en el mismo plano de consenso, nos quedaremos sin espejos ante los que descubrir nuestras propias estupideces.

INDIVIDUO/INTERNET

Mientras a muchos "bloggers" y tecnófilos se les hace la boca agua con la posibilidad de la "política digital", la "política 2.0" o la "e-democracia", parece haber dudas más que razonables para pensar que no es lógico ni llegar a realizar todas las actividades "intangibles" a través de internet [como medio más "normalizado"] ni, desde luego, traspasar la democracia, una vez más, a un espacio virtual ajeno a la realidad cotidiana.

No se trata de negar las posibilidades evidentes del espacio público digital, que son muchas y cualquier investigación contemporánea puede dar cuenta de ello, pero si pensamos por un momento en internet, no como el último de una larga lista de avances tecnológicos en la historia de los medios de comunicación, sino como un nuevo espacio,

Maybe it is time for us to trust that 'the collective has been placed in each individual'¹¹ and, therefore, the individual's expression is actually a part of society expressing itself without directly explicit consent filters. We would then be trying to make the countless social networks that are available thanks to the Internet – after the human being/individual's 'indisputability' – also available in a public space that accepts that enviable complexity of new relationships among human beings, and among human and non-human beings, as these relationships occur in the virtual space.

The limitations of the technological paradigm are clear, for the moment, in social areas whose 'scientific' descriptions are not consolidated yet because these areas have appeared recently. For example, society's great inner fragmentation into more or less stable habitable spheres is often realised in the form of unconnected diversity that eventually brings about that seeming homogeneity and passiveness with which we sometimes represent ourselves as a society.

The problem is that many of these social spheres are 'trapped' in the middle of a myriad collective 'specialisations' that almost never face any opinions from outside their own (more or less closed) circles, which define the identity that make them possible and 'relevant.' Even if the Internet begins to open some cracks in their limits, these half-closed fields of discussion would be taken to a less 'prepared' public arena if they were visible in physical public space. A space that is, obviously, still more 'casual' and democratic than a digital space that is more dependent on

habitable en cierta manera, que básicamente ha puesto al descubierto la capacidad del individuo para expresar conocimiento y opinión de una forma pública, entonces no parece que lo único razonable sea implementar esta tecnología hasta el nivel más global y democrático posible, sino también comenzar a pensar en otros formatos de expresión para el individuo o el colectivo que puedan desarrollarse en el espacio público físico que vivimos en el día a día.

Quizás ya es hora de empezar a confiar en eso de que "lo colectivo se haya depositado en cada individuo"¹⁰ y que, por lo tanto, la expresión del individuo es en realidad una parte de la sociedad expresándose sin filtros de consenso explicitados de forma directa. Así, de lo que se trataría es de conseguir que la infinidad de redes sociales que está posibilitando internet, tras la "indiscutibilidad" del ser humano-individuo, sean posibles también a través de un espacio público que acoja esa envidiable complejidad de nuevas relaciones entre humanos, y entre humanos y no humanos, que ya se producen en el espacio virtual.

Las limitaciones del paradigma tecnológico se hacen patentes por ahora en planos sociales cuya descripción "científica" aún no está demasiado asentada debido a su reciente emergencia. Por ejemplo, la gran fragmentación interna de la sociedad en esferas habitables más o menos estables se hace muchas veces realidad en forma de una diversidad inconexa que acaba por producir esa aparente homogeneidad y pasividad con la que a veces nos representamos como sociedad.

El problema es que muchas de estas esferas sociales se encuentran "atrapadas" entre una multitud de "especializaciones" colectivas que no se confrontan casi nunca con opiniones ajenas a cada uno de sus propios círculos, más

the previous knowledge of what one wants to find, and on an access to technology that is still too linked to the financial context.

The emerging forms of 'marginal' opinions on the Internet bring to light the debate on a model of public space that so far has failed to relate, in a stable fashion, theories on street layout, public property or the lighting of squares with what is 'going on' on YouTube, Flickr or Indymedia. Also, as was said before, the problem is not only to make this relationship 'smooth,' but to understand this as a warning about the lack of channels for citizens' creative and expressive freedom in 'real' public space.

In this regard, it seems possible to revise the role that 'intellectuals' play today. Such role is hardly problematic in a world that is constantly breaking the barriers between disciplines and denying the importance of the eternal experts. Still, this world needs citizens who express sufficiently thought-out opinions. While media speakers and commentators are still a small group, it is not unusual at all any more for us citizens to be unable to 'identify' with any of the stands taken in these first-generation debates, which are now finding their place in the media – even if it is at inexplicable times.

This is why it is important to give other roles and possibilities to all those citizens who basically devote themselves to think and express their opinions, but do not have any columns in the press, or access to radio discussions or TV debates; or who are not interested or able to start a blog, but do go to the supermarket, to the bar round the corner or the facilities of the residents' association. Among other things, we

o menos cerrados, con los que delimitan la identidad que los hace posibles y "pertinentes". Estos campos de discusión semicerrados, aunque internet comience a abrir fisuras en sus límites, serían puestos en una arena pública menos "preparada" si se visibilizaran en el espacio público físico, que, evidentemente, sigue siendo más "casual" y democrático que un espacio digital más dependiente de un conocimiento previo de lo que se quiere encontrar y de un acceso a la tecnología aún demasiado relacionado con el contexto económico.

Por otra parte, las formas emergentes de aparición de opiniones "marginales" a través de internet sacan a la luz el debate sobre un modelo de espacio público que por ahora no consigue relacionar de forma estable las teorías sobre el trazado de calles, el mobiliario urbano o la iluminación de plazas con lo que "ocurre" a través de YouTube, Flickr o Indymedia. Y, como decíamos, no se trata únicamente de un problema de hacer "fluida" esta relación, sino de entenderlo como una llamada de atención sobre la falta de canales de libertad creativa y expresiva para el ciudadano en el espacio público "real".

En este sentido, parece posible una revisión del rol del "intelectual" en la actualidad, que es muy poco problemático en un mundo que rebate continuamente las barreras entre disciplinas y la relevancia de los expertos eternos, pero que sigue necesitando ciudadanos que expresen opiniones suficientemente reflexionadas. Mientras los tertulianos y comentaristas mediáticos siguen siendo un grupo reducido, ya no es nada inusual que los ciudadanos no logremos "identificarnos" con ninguna de las posiciones que entran en juego en estos debates de primera generación que se empiezan a hacer un hueco en los medios de comunicación [aunque sea en horarios inexplicables...].

could think of creating patents through new media in order to 'publish,' in public opinion space, both reflexions for destabilising 'linguistic barriers' between the theory and citizens, and freedom subjectivities with which the rest of the citizens can identify and resolve to exercise our own freedoms. Something like a 'project to work for its own disappearance,'¹² and something very close to setting knowledge free, beyond debates on content licensing and the legality of sharing information on data transmission networks. These are already managing to curb privatisation attempts and open new ways for free culture.

More specifically, we would be talking about 'giving each person the means for him or her to create his or her own rhetoric.'¹³ This may involve giving tools and freedoms to introduce new words and concepts to work with at a time when these are burned up at a grotesque speed. One just has to think about that feeling of bamboozle one gets from concepts like 'sustainability,' 'terrorism,' 'politically correct,' 'radical,' 'change the world' or 'pensée unique,' among many other words and expressions that are already devoid of meaning, but which are self-sufficient enough not to require any further explanation.

In the end, we are talking about banning expression or writing, and this does not seem a very intelligent option. So directly attacking this new possibility – which would occur in parallel to the current attack on the Internet as an oversaturated resource whose contents 'depreciate' quickly – is not really a justified fear. The panorama of the 'blogosphere' may seem saturating, and participation in this communicative

De ahí la relevancia de dar otros papeles y posibilidades a todos esos ciudadanos básicamente dedicados a pensar y opinar, pero que ni tienen una columna en la prensa, ni acceso a las tertulias radiofónicas o los debates televisivos, y a los que ni los convence o les es posible poner en marcha un blog, pero que sí van al supermercado, al bar de la esquina o al local de la asociación de vecinos. Entre otras cosas, cabría pensar en que se hagan patentes, a través de nuevos medios para "publicar" en el espacio público de opinión, tanto reflexiones para desestabilizar las "barreras lingüísticas" entre la teoría y la ciudadanía como subjetividades de libertad con las que el resto de ciudadanos podamos identificarnos y decidirnos a ejercer nuestras propias libertades. Algo parecido a un "proyecto de trabajar por su propia desaparición"¹¹ y algo muy cercano a que se libere de verdad el conocimiento más allá de los debates sobre la licenciamiento de contenidos y la legalidad de compartir información a través de redes telemáticas, que ya están consiguiendo frenar la deriva privatizadora y abrir nuevos cauces para la cultura libre.

Se trataría más bien de "dar a cada persona los medios para que pueda elaborar su propia retórica"¹², lo que puede significar dar herramientas y libertades para poner en circulación nuevas palabras y conceptos con los que operar en un momento en el que éstos se queman a velocidades esperpénticas [sólo hay que pensar en esa sensación de engaño que desprenden hoy por hoy conceptos como "sostenibilidad", "terrorismo", "políticamente correcto", "radical", "cambiar el mundo", "pensamiento único" o un gran número de palabras y expresiones, ya sin significado, pero que se bastan por sí mismas para no requerir más explicaciones].

option may not come to be as total and egalitarian as was intended. Still, the problems caused by the excessive 'noise,' the information overload and the indifference it generates do not seem very important if we consider that not everybody expresses their opinions any more, and especially not on the same media. The participation in an expanded space for freedom of expression would not be total and constant, either. Rather, expressions in urban space would tend to be yet another part, a way of broadening the range of public opinion truthfulness and diversifying democracy without 'killing' it with perfection.

Moreover, a new possibility would emerge for 'intellectuals' in that hypothetical situation: the role of urban content 'collector.' Such a role would be similar to the one played by new 'digital curators,'¹⁴ who comb the Internet and mix up related documents according to their criteria; or the role of the groups who search the city for all sorts of 'waste' of the consumer society – food, furniture, materials etc – in order to recycle them in a practical, creative and 'real' way. In other words, there would be more possibilities to redo such an outmoded, cynical role as the intellectual's, by making the reality 'visible' and operative that all knowledge and meaning is created in an absolutely collective manner today.

Como en el fondo de lo que se trata es de prohibir expresarse o escribir, y esto no parece una opción muy inteligente, la crítica directa a esta nueva posibilidad, que vendría paralela a la que ya se hace de internet, como medio sobresaturado en el que parece estar produciéndose una acelerada "devaluación" de los contenidos, no representa un miedo realmente justificado. Por mucho que el panorama de la "blogosfera" parezca saturador, o no llegue a representar una opción comunicativa de participación tan total e igualitaria como se pretendía, los problemas del exceso de "ruido" y de la sobreinformación e indiferencia que genera no parecen de gran relevancia si pensamos en que hoy por hoy ya no opina todo el mundo, y menos a través de los mismos medios de comunicación. En un espacio de libertad de expresión ampliado tampoco se produciría una participación total y continua. Más bien, las expresiones en el espacio urbano tenderían a ser una parte más, una manera de ampliar el rango de veracidad de la opinión pública y de diversificar la democracia sin "matarla" de perfección.

Además, en esa hipotética situación, una nueva posibilidad se abriría para el "intelectual": el papel de "recolector" de contenidos urbanos, al igual que representan los nuevos "comisarios digitales",¹³ que rastrean internet y remezclan documentos relacionados según sus criterios, o los colectivos que investigan la ciudad en busca de todo tipo de "desperdicios" de la sociedad de consumo [comida, muebles, materiales, etc.] para reciclarlos de una forma práctica, creativa y "real". Es decir, se trataría de ofrecer más posibilidades para rehacer un concepto tan caduco y cínico como el del intelectual, haciendo "visible" y operativa la realidad de que hoy por hoy todo conocimiento y significado se produce de forma absolutamente colectiva.

EXPANDED DEMOCRACY

Now that democracy is not challenged any more¹⁵ and the debate is focused on how to 'expand' it, virtually nobody questions the basic mistake of limiting democracy to an election event every X years. For if democracy is actually under permanent construction, in no way can it be improved only by trying to 'convince' non-voters to take part in elections, but proposing other channels for democratic participation. And these should answer to that pluralism made up by different human subjectivities linked to the individual and to the countless groups that live together in each society.

The thing is that political 'passions' do not need to be expressed in 'visibly' political terms. Even the citizens who are uninterested in political parties' highly topical issues talk politics every day and end up demanding certain actions from their leaders. They do not vote or talk politics, but participate in other ways that are often more global and important: by cooperating in citizen associative processes, by expressing 'mere' opinions in all sorts of everyday conversations, by carrying out cultural activities, by generating knowledge, by consuming certain products etc.

It does not seem to make any sense, then, to relate the high 'percentage' of abstentionism to a vision of non-voters as people uninterested in public issues. All these citizens – individuals who are sceptical about 'institutional' politics but have a lot to say, activists of all kinds who propose other ways of life, citizens who, as minors, are only listened to by the market, 'artistic' groups without a place to act, immigrants 'without documents' and without rights etc – are

DEMOCRACIA AMPLIADA

Ahora que la democracia ya no está en duda¹⁴ y que el debate se sitúa en el ámbito de cómo "ampliarla", ya casi nadie discute el error de base que suponía resumirla a un acto electoral cada x años. Sin embargo, parece que seguimos actuando como si así fuera. Porque si la democracia, en realidad, se está construyendo continuamente, de ninguna manera se puede mejorarla únicamente tratando de "convencer" a los que no votan para que participen en las elecciones, sino proponiendo otras formas de participación democrática que respondan ante ese pluralismo compuesto por diferentes subjetividades humanas vinculadas al individuo y a los infinitos colectivos que coexisten en cada sociedad.

La cuestión es que las "pasiones" políticas no tienen por qué expresarse en términos "visiblemente" políticos. Incluso los ciudadanos desinteresados por la rabiosa actualidad de los partidos políticos hablan cotidianamente de política y acaban reclamando determinadas acciones a los gobernantes; no votan y no hablan de política, pero participan de otras maneras muchas veces más globales y relevantes: colaborando en procesos de asociacionismo ciudadano, "simplemente" opinando en todo tipo de conversaciones cotidianas, desarrollando actividades culturales, produciendo conocimiento, consumiendo determinados productos, etc.

No parece tener ningún sentido, por tanto, relacionar el alto "porcentaje" de abstencionismo electoral con una visión de los ciudadanos que no votan como personas caracterizadas por su falta de interés en los temas públicos. Todos estos ciudadanos [individuos descreídos de la política "institucional" pero con mucho que decir, activistas de todo tipo que proponen otras formas de vida, ciudadanos

demanding other expression tools for us to participate in political life, or the 'celebration' of democracy, as 'professional' politicians love to say.

In view of this reality, it is necessary to grant other forms of citizen expression a new status as institutions. But we are not referring to a new institution in conventional terms but a more fragmented, ambiguous process. Something that does not take any clearly defined aim for granted; that is put forward as being under permanent construction. And such a thing – which may seem the same old story – might be understood, in 'practical' terms, as an institution with a constructive role, as Santiago López Petit suggests. In other words, an institution that 'gives a continuity (i.e. gives historical time in view of the invasion of the event),' 'gives referentiality (in view of generalised dispersion)' and 'gives space (space is today the necessarily lever to drive radical gestures)'.¹⁶

As to democracy actors, this new monster-institution would simply expand the possibilities of participation for all, but especially for everyday 'real' public space dwellers – i.e. precisely those who, in generating 'visible movement',¹⁷ are already making the city a more habitable place. So being able to express oneself through channels that imply being physically present in space seems quite a matter of 'justice' towards the citizens who live in public space and, consequently, not only contribute more to its vitality but also know its visible reality first-hand. To enable these citizens to express their views and introduce new issues in the public opinion sphere is, then, to create a new notch in a media circuit that will eventually influence the other discourses back. These will, in turn,

menores de edad a los que sólo escucha el mercado, colectivos "artísticos" sin lugares para actuar, ciudadanos "sin papeles" y sin derechos, etc.] estamos reclamando disponer de otras herramientas de expresión con las que participar en la vida política..., en la "fiesta" de la democracia, como les encanta decir a los políticos "profesionales".

Ante esta realidad, es preciso dotar de una nueva institucionalidad a otras formas de expresión ciudadana. Pero no se trata de una nueva institución en términos convencionales, sino de un proceso más fragmentado y ambiguo; algo que no presuponga un fin claro y definido; que se plantee en constante construcción; y esto, que puede parecer un poco más de lo mismo, podría asimilarse en términos "prácticos" a una institución que tenga una funcionalidad constructiva, como plantea Santiago López Petit, es decir, que se proponga "dar continuidad [es un dar tiempo histórico ante la invasión del acontecimiento]", "dar referencialidad [ante la opacidad de la dispersión generalizada]" y "dar espacio [el espacio constituye hoy la palanca necesaria para hincar el gesto radical]".¹⁵

En lo que se refiere a los actores de la democracia, está nueva institución monstruo simplemente ampliaría las posibilidades de participación para todos, pero en especial para los moradores cotidianos del espacio público "real", es decir, precisamente aquellos que al generar "movimiento visible"¹⁶ ya hacen de la ciudad un lugar más habitable. Así, el hecho de poder expresarse en canales que impliquen la presencia física en el espacio parece una cuestión de cierta "justicia" con los ciudadanos que habitan el espacio público y que, por tanto, no sólo aportan más a su vitalidad, sino que también conocen de primera mano la realidad visible del mismo. De ahí que darles la posibilidad de expresar su opinión e introducir temas en la esfera de

be based on a public opinion we will have access to through the other media.

Expanding the possibilities for the emergence of new political cultures, new ways of expression and participation in politics has to do with the motto 'the means is the message.' It seems logical to think that, not only because of the arrival of new actors but also new possibilities for all, other issues would enter the public opinion arena and, then, the 'typological' field of conflicts would broaden. And this would entail other types of behaviour, other views, other rules and subjectivities not belonging by decree either to the field of consent or the field of 'mere' curiosity.

What we need is more media able to produce meaning and opinion in that social actor called individual or group. These are real actors already, but only through financial filters or in the virtual world. Also, these other possibilities for the territorialisation of public opinion space might help bring to light such concepts as that 'multitude'¹⁸ composed of singularities and referred to by Negri and Hardt, beyond the idea of eternal people and consent, and at a time when the city itself is the focus of political practice.

Moreover, this would be an experiment to 'repolitise' space by going back to speech and making it urban, thus making politics possible through outdated writing and reflexions as well (which are not dependent on the immediacy of 'real' time). And so such an experiment would bring about a kind of public conversation from which neither indifference nor conflict are left out beforehand. This would be a means to challenge ourselves as citizens by paving the way for indifference to fall into oblivion when faced with

la opinión pública es introducir una nueva muesa en un circuito mediático que acabará por reinfluenciar el resto de discursos, basados a su vez en una opinión pública a la que también accedemos por los demás medios de comunicación.

Por otra parte, ampliar las posibilidades de aparición de nuevas culturas políticas, de más formas de expresarse y participar en política, tiene que ver con ese lema de que el medio es el mensaje, ya que parece lógico pensar que, no sólo por la llegada de nuevos actores sino por las nuevas posibilidades para todos, otros temas comenzarían a entrar en la arena de la opinión pública y, por tanto, el campo "tipológico" de los conflictos se ampliaría. Y esto traería consigo otros comportamientos, otras formas de opinar, otras puestas en escena de reglas y subjetividades no pertenecientes por decreto ni al ámbito del consenso ni al de la "simple" curiosidad.

Lo que hace falta es más medios de comunicación capaces de producir sentido y opinión por parte de ese actor social que es el individuo o el colectivo, que ya son actores reales hoy por hoy, pero sólo a través de filtros económicos o en el mundo virtual. Asimismo, estas otras posibilidades de territorialización del espacio de la opinión pública podrían ayudar a sacar a la luz conceptos como esa "multitud"¹⁷ compuesta de singularidades de la que hablan Negri y Hardt, más allá de la idea de pueblo y consenso eterno, y en un momento en el que es precisamente la ciudad el punto central de la práctica política.

Y además, al tratarse de un experimento que "repolitiza" el espacio volviendo a la palabra y haciéndola urbana, y que, por tanto, posibilita la política también a través de la escritura y las reflexiones anacrónicas [no dependientes de la inmediatez del tiempo "real"], permite un tipo de

'rivalry,' when we watch others 'doing,' and for 'tricky' opinion exchanges to be 'solvable' in fields of 'agonistic' relationship.¹⁹

JUST ARCHITECTURE

As architects, we are uncomfortably 'trapped' in views that we often consider quasi-archaeological or nostalgic for the places where social (opinion) exchanges, either casual or 'scheduled' by citizens, take place. Even if we read magazines with 'oh-so-cool' projects, actually we would never change these for the pubs, bars or cafes we live as citizens. Moreover, the other social 'condensers' we see working in our everyday lives – private facilities territorialised by their now 'former clients,' autonomous social centres that become sources of criticism and culture, waiting rooms in health centres or hairdressing salons, corners in squares and parks, facades and walls with lives of their own, or construction site fences surrounded by a crowd of pensioners – are not included in any European book either. And in fact we 'suspect' that these are the actual places where – through conversation and written communication – a large part of public opinion is produced and managed.

Read or heard words still have an inestimable value, even if they have turned into ones and zeros. If we, as citizens-architects, understand public conversation as the basic opinion and knowledge transmission method, there is no doubt that expanding the possibilities to put it into practice will have to do with, among other things, the type of city we build. However, we as town planners have forgotten and rejected the role of speech as a means of expression in the city. (It is curious

conversación pública en la que ni la indiferencia ni el conflicto quedan excluidos de antemano, convirtiéndose en una forma de ponernos en crisis a nosotros mismos como ciudadanos, al sentar las bases que posibilitan que la indiferencia se olvide ante el "pique", ante el contemplar al otro "haciendo", y que los intercambios de opinión "peliagudos" sean "resolubles" en campos de relación "agonista".¹⁸

SIMPLEMENTE ARQUITECTURA

Como arquitectos estamos incómodamente "atrapados" en torno a visiones que consideramos muchas veces cuasi-arqueológicas o nostálgicas de los lugares donde se producen los intercambios sociales [de opinión] casuales o "programados" por los ciudadanos. Aunque leamos revistas con proyectos "supermolones", en realidad, nunca los cambiaríamos por las tascas, bares o cafeterías que vivimos como ciudadanos. Además, el resto de "condensadores" sociales que vemos funcionar en el día a día, ya sean locales privados territorializados por los ahora "ex-clientes", centros sociales autónomos que se convierten en focos de crítica y cultura, salas de espera de centros de salud o de peluquerías, rincones en plazas y parques, fachadas y muros con vida propia o vallas de obra atestadas de jubilados, tampoco se encuentran representados en ningún libro de European. Y la cuestión es que "sospechamos" que es precisamente en estos lugares, a través de la conversación y de la comunicación escrita, donde se produce y se gestiona una gran parte de la opinión pública.

La palabra leída u oída sigue teniendo un valor incalculable aunque se haya convertido en unos y ceros. Si como ciudadanos-arquitectos entendemos la conversación pública como el método básico de transmisión de opinión y conocimiento, no hay duda de que la ampliación de

to think why traffic can be identified as an urban problem, and the lack of places for public expression cannot.) And, while that happens, we architects are happy with those architecturalised words at the entrance of 'our' buildings as unquestionable symbols that certify a modern design.

Perhaps we, as 'professionals,' still have not understood that democracy is built in everyday life and, consequently, the fact that ways of participation are not limited to election times may be as interesting to architecture and town planning as are natural ventilation or street lighting. Does it matter at all if activists from conservationist organisations vote or not? What does matter is the fact that their knowledge has been introduced in all the political agendas around the planet. (It does not matter, either, if this is merely anecdote-content without deep consequences so far.) These days, however, rarely do architects/town planners make any constructive proposal for the city. Unless there is a previous commission or a problem that concerns us directly as a group or as citizens, we do not usually introduce in our professional practices any parameters independent of the political-financial network that sustains the 'execution' of our discipline.

The autonomous processes that are emerging nowadays are almost always linked to certain 'minorities' or groups that do not feel represented at all by the reality of institutional politics. 'Professional' individuals and groups, such as architects/town planners, have so far participated exclusively as 'citizens' or have contributed some professional knowledge, but only sporadically. The 'others,' i.e. the majority of us,

posibilidades para su puesta en práctica estará relacionada, entre otras cosas, con el tipo de ciudad que construyamos. Sin embargo, mientras como urbanistas hemos olvidado y rechazado el papel de la palabra como medio de expresión en la ciudad [curioso pensar por qué el tráfico puede ser detectado como un problema urbano y la falta de lugares para la expresión pública no...], los arquitectos nos conformamos con esas palabras arquitectonizadas en la entrada de "nuestros" edificios como símbolos incuestionables que certifican un diseño vanguardista.

Quizás aún no hemos entendido como "profesionales" eso de que la democracia se construye en el día a día y que, por tanto, el que las formas de participación no se reduzcan a los periodos electorales puede ser un interés para la arquitectura y el urbanismo como lo es la ventilación natural o la iluminación de las calles. Como si importara algo que los activistas de las organizaciones ecologistas vayan o no a votar. Lo relevante es que sus conocimientos han sido introducidos en todas las agendas políticas del planeta [y tampoco es importante en este sentido que sea un simple contenido-anécdota sin implicaciones profundas por ahora]. Sin embargo, en el presente, son raros los ejemplos de propuestas constructivas para la ciudad por parte de los arquitectos-urbanistas. A no ser que medie un encargo previo o un problema que nos ataña como colectivo o como ciudadanos de forma directa, no solemos introducir en nuestras prácticas profesionales parámetros independientes del entramado político-económico que sustenta la "realización" de nuestra disciplina.

En la actualidad los procesos autónomos surgen casi siempre vinculados a ciertas "minorías" o colectivos que de ninguna manera se sienten representados por la realidad de la política institucional. Los individuos y colectivos "profesio-

simply follow the 'plans' of the authorities from behind a mask of false professional independence – a mask that actually hides our dependence on the programme of a political system that our profession almost never challenges, as long as it does not affect our salaries or work conditions.

The aim, then, would be to create a type of architecture that issues from and produces other desires beyond a market that is currently able to hybridise with and merge into almost all human activities. A type of architecture that complements the work of defending, criticising and making injustice visible, as already done by many professional groups gathered together in non-governmental organisations, from Architects Without Borders to Magos Solidarios. But such a type of architecture should focus its efforts not only on voluntary intervention in the most urgent situations in the various spheres of urban reality, but also on the diffuse, ambiguous 'normality' of current urban societies. And this should be done with biological and work practices that can be reproduced in the interstices of these societies under conditions that may, in a way, be considered 'conventional.'

In this regard, as we were saying, maybe we should not really try to introduce more and more 'changes' in the architecture and town planning institutions that we already have today, such as hierarchical architects' studies, professional associations, town development plans, municipal architects, general directorates for town planning etc. These institutions already have their working inertia, fields of action, and specific and considerably stable intervention tools. So maybe we should rather try to come up with other city-'building'

nales", como los arquitectos-urbanistas, por ahora, o bien participamos de una forma exclusivamente "ciudadana", o bien aportamos ciertos conocimientos profesionales pero de forma coyuntural. El "resto", es decir, la mayoría, simplemente seguimos los "designios" del poder tras una máscara de falsa autonomía profesional que, en realidad, esconde una dependencia programática de un sistema político que casi nunca ponemos en duda desde la profesión mientras no afecte a nuestras condiciones salariales o de trabajo.

De lo que se trataría entonces es de hacer realidad una arquitectura que surja de y que produzca otros deseos más allá de un mercado que hoy por hoy es capaz de hibridarse y confundirse con casi toda actividad humana. Una arquitectura que complemente la labor de defensa, crítica y visibilización de la injusticia que ya desarrollan multitud de colectivos profesionales asociados en organizaciones no gubernamentales, desde Arquitectos Sin Fronteras hasta Magos Solidarios, pero que centre sus esfuerzos no sólo en la intervención voluntaria sobre las situaciones más prioritarias de los diferentes planos de la realidad urbana, sino en la difusa y ambigua "normalidad" de las sociedades urbanas actuales, y desde unas prácticas biolaborales capaces de reproducirse en los intersticios de dichas sociedades en unas condiciones, en cierta manera, considerables "convencionales".

En este sentido, como decíamos, quizás se debiera optar, no tanto por intentar introducir más y más "cambios" en las instituciones arquitectónicas y urbanísticas que ya operan en la actualidad [estudios de arquitectura jerárquicos, colegios profesionales, planeamientos urbanísticos, arquitectos municipales, direcciones generales de urbanismo, etc.], que ya tienen unas inercias de funcionamiento, unos campos de

institutions, other fully 'accessible' professional practices. These should, on the one hand, 'fill in' the gaps resulting from the increased complexity of current cities, the unattended 'holes' that have appeared among the multiple actors and processes operating and overlapping in the urban space. And, on the other hand, those institutions and practices should serve as coagulants for a large part of us citizens who are demanding another type of vital places where we can realise the possibilities offered by the contemporary city.

In other words, if science and freedom are, as Pierre Manent thinks, 'the two most universally recognised authorities in our societies',²⁰ and if we, as architects, have been using both institutions to build architecture and develop our professional tools, maybe it is time to imagine architectures and town development plans in which, from our position, we put forward some challenges for those institutions themselves.

WHERE? These new places for public expression will tend towards diversified situations, formats of use, scales, visibility, capacity, temporality etc. As we are search for a model of everyday communication space (beyond intentional search – while we are alive!) we would be trying to increase the expression potential of architectural surfaces. That is, from conceiving facades as expression tools that can be manipulated/territorialised towards the public sphere, to imagining the place of everyday expression on the city streets themselves – on their walls, on their doors, on their objects, in their 'voids' etc. We would also be trying to make expression possible in the city lodgings,

acción y unas herramientas de intervención determinadas y sensiblemente estables, sino más bien por inventar otras instituciones "constructoras" de ciudad, otras prácticas profesionales plenamente "accesibles" que, por una parte, "llenen" los huecos resultantes de la complejización de la ciudad actual, los "agujeros" sin atención que han surgido entre la multitud de actores y procesos que operan y se solapan en el espacio urbano, y, por otra, que sirvan de coagulantes para una gran parte de los ciudadanos que estamos reclamando otro tipo de lugares vitales donde actualizar las posibilidades que ofrece la ciudad contemporánea.

En otras palabras, si, como piensa Pierre Manent, son la ciencia y la libertad "las dos autoridades más universalmente reconocidas en nuestras sociedades"¹⁹ y si, como arquitectos, llevamos siglos sirviéndonos de ambas instituciones para construir la arquitectura y desarrollar nuestras herramientas profesionales, quizás sea el momento de comenzar a imaginar unas arquitecturas y urbanismos en los que, desde nuestra posición, se planteen desafíos para esas propias instituciones.

¿DÓNDE? Estos nuevos lugares para la expresión pública tenderán hacia la diversidad de situaciones, formatos de uso, escala, visibilidad, capacidad, temporalidad, etc. Y como se busca un modelo de espacio de comunicación cotidiano [más allá de la búsqueda intencionada... mientras se vive...] se trataría de aumentar las capacidades de expresión de las superficies de la arquitectura, es decir, desde concebir las fachadas como instrumentos manipulables/territorializables de expresión hacia lo público, hasta imaginar el lugar de la expresión cotidiana en las propias calles de la ciudad [en sus paredes, en sus puertas, en sus objetos, en sus "vacíos", etc.]. Por otra parte, también se

'colonising' both squares and parks, and the symbolic places linked to large public or private institutions.

HOW? The necessarily experimental nature of the construction of a new monster-institution justifies its implementation in multiple spheres of 'professional' architectural reality: either from the 'small' scale of an independent urban action, or linked to citizen institutions of any kind. This includes public administrations, but also residents' associations, antagonistic movements, emerging groups, individuals etc. Such implementation should take the shape of critical revision of the local ordinances that control public space, or be carried out by subverting public and private professional commissions, or through 'mere' theoretical research, among others.

WHAT? Although it may seem a little absurd, we are actually talking about means-of-expression/architectures that would materialise through words,²¹ notes, video stills, drawings, writings, projections and data. Which would be made possible through chalks, felt-tip pens, pamphlets, USB ports, paintbrushes, posters, glues, records, Post-it notes, paints, drawing pins, electricity, stickers, videogames, photocopies, the Internet, staples, LEDs, erasers, Sellotape, spray paints, keyboards and SMS messages. Which would be made up with corkboards, blackboards, stages, benches, screens of any kind,²² stands, tables, grids, projectors and fountains. Which would experiment with infrastructures in order to deliver a lecture or a lesson, or hold an assembly in public space; with such concepts as urban lounges or household

trataría de habilitar la expresión en las estancias de la ciudad, "colonizando" tanto las plazas y parques como los espacios simbólicos vinculados a las grandes instituciones públicas o privadas.

¿CÓMO? El carácter necesariamente experimental que requiere la construcción de una nueva institución monstruo legitima su puesta en práctica en múltiples planos de la realidad arquitectónica "profesional": ya sea desde la "pequeña" escala de una acción urbana autónoma, ya sea vinculada a instituciones ciudadanas de todo tipo [y esto incluye a las administraciones públicas, pero también a las asociaciones vecinales, a los movimientos antagonistas, a los colectivos emergentes y a los individuos...], en forma de revisión crítica de las ordenanzas municipales que controlan el espacio público, a través de la subversión de encargos profesionales públicos y privados, mediante la "simple" investigación teórica, etc.

¿QUÉ? Aunque pueda parecer un poco absurdo, en realidad, estamos hablando de unos medios-de-expresión/architecturas que se materializarían a través de palabras,²⁰ notas musicales, fotogramas de video, dibujos, escritos, proyecciones y datos; que se harían posibles a través de tizas, rotuladores, panfletos, conexiones usb, pinceles, carteles, colas, discos, Post-it, pinturas, chinchetas, electricidad, pegatinas, videojuegos, fotocopias, internet, grapas, led, borradores, celos, "sprays", teclados y sms; que se compondrían de corchos, pizarras, escenarios, bancos, pantallas de todo tipo,²¹ gradas, mesas, parrillas, proyectores y fuentes; que experimentarían con infraestructuras para dar una conferencia, una clase o celebrar una asamblea en el espacio público, con conceptos como los salones urbanos

'luxuries'; with the design of mediating places and objects through which we could share and distribute free knowledge; or with projects of covered spaces – which are still, for many, the frontier that defines the existence of architecture – that are really public. Which would be used freely by passers-by who would 'only' stop and look, and citizens who would consider them as their new personal territory. Which would recycle materials, designs, energy, knowledge, lo-tech and hi-tech.²³ And which would accommodate the ephemeral and the lasting, offence and gratitude, essays and poems, citizen protests and expressions from non-humans, fears, ideas and basically everything related to the absurdity of living.

#1 Pierre Bourdieu says that 'asking sociology to be useful is a way of asking it to be useful to the authorities.'²⁴ Well, that's it. This other urban field of action may raise doubts about its viability or relevance. And we want to believe these doubts to be that kind of uncertainties needed to carry out any intentional search for that slippery unpredictability.

o los "lujos" domésticos, con el diseño de lugares y objetos mediadores a través de los cuales compartir y distribuir conocimiento libre o con el proyecto de espacios cubiertos [que para muchos aún sigue siendo la frontera que define la existencia de arquitectura...] realmente públicos; que serían usados incontroladamente por gente de paso que "sólo" se pararía a mirar y por ciudadanos que loas considerarían su nuevo territorio personal; que reciclarían materiales, diseños, energía, conocimiento, "low-tech" y "high-tech";²² y que acogerían lo efímero y lo duradero, insultos y agradecimientos, ensayos y poesías, protestas ciudadanas y expresiones de no-humanos, miedos, ideas y básicamente todo aquello relacionado con el absurdo de vivir...

#1 Dice Pierre Bourdieu que "pedirle a la sociología que sirva para algo siempre es una manera de pedirle que sirva al poder".²³ Pues eso. Que las dudas que puede producir la viabilidad o pertinencia de este otro campo de acción urbano queremos creer que son esa clase de incertidumbres necesarias para poner en práctica cualquier búsqueda intencionada de esa escurridiza imprevisibilidad...

#2 This is simply about introducing in the city more possibilities to produce living cultures. In a context defined by the growing complexity of popular culture, as described by Wu Ming, these possibilities would depend on the following: (1) 'changing [narrative] contexts' in a time of 'multimediality,' (2) 'creating [incomplete] worlds' that accommodate change and contradiction, (3) 'being open to different contributions' that can generate works derived from the 'original' narratives, (4) 'give the source code' to expand the opportunities for participation and co-creation, and (5) promote any physical or intellectual tools that help 'complete the gene mutation – from consumers to multipliers.'²⁵

#3 Well, there is no need to imagine neighbourhoods recognised as 'poetic,' 'humorous' or 'rigorous' because of certain expression formats prevailing on their streets. There is no need, either, to imagine 'artists' moving sequentially around the city and giving free ephemeral identities to every place. It may be enough to think about that vast amount of 'crazy folks' there are in every city, able and willing to express ourselves in public space and make that very 'contemporary' city-humanising thing real.

#2 De lo que se trata es simplemente de introducir en la ciudad más posibilidades para producir culturas vivas. Unas posibilidades que, en un contexto marcado por una creciente complejidad de la cultura popular como el que describe Wu Ming, pasarían por: 1) "cambiar los contextos" de las narraciones en un tiempo marcado por la "multimedialidad", 2) "crear mundos" incompletos que acojan el cambio y la contradicción, 3) "estar abiertos a diversas aportaciones" que puedan generar obras derivadas de las narraciones "originales", 4) "facilitar el código fuente" para ampliar las oportunidades de participación y co-creación, y 5) fomentar toda herramienta física o intelectual que ayude a "completar la mutación genética: de consumidores a multiplicadores".²⁴

#3 En fin, que no hace falta llegar a imaginar barrios reconocidos como "poetas", "humorísticos" o "rigurosos" por la predominancia de determinados formatos de expresión en sus calles, ni a "artistas" moviéndose secuencialmente por la ciudad regalando identidades efímeras a cada lugar...; quizás basta con pensar en esa gran cantidad de "pirados" que hay en todas las ciudades, capaces y gustosos de expresarnos en el espacio público y hacer realidad eso tan "contemporáneo" de humanizar la ciudad...

Notes

¹ A quote of Jürgen Habermas in Margarita Boladeras Cucurella's paper 'La opinión pública en Habermas,' *Análisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 26 (2001). Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Available at <<http://www.raco.cat/>>.

² Regarding this issue, we recommend the paper by FERNÁNDEZ STEINKO, Armando: 'Cómo se definen los problemas: el caso de las inmobiliarias en España,' *Boletín CF+S*, 34 (Sept. 2006). Madrid: Instituto Juan de Herrera. Available at <<http://habitat.aq.upm.es/>>.

³ We recommend in this regard the documentary *Manufacturing Consent. Noam Chomsky and the Media*, directed in 1992 by Mark Achbar and Peter Wintonick, available at <<http://www.youtube.com/>> and <<http://video.google.com/>>, and based upon the book *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*, published in 1988 by Noam Chomsky and Edward S. Herman.

⁴ RAMONET, Ignacio. 'El quinto poder', *Le Monde diplomatique* (Chilean edition), October 2003. Available at <<http://www.lemondediplomatique.cl/>>.

⁵ We recommend in this regard the documentary *Manufacturing Consent. Noam Chomsky and the Media*, directed in 1992 by Mark Achbar and Peter Wintonick, available at <<http://youtube.com/>> and <<http://video.google.com/>>, and based upon the book *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*, published in 1988 by Noam Chomsky and Edward S. Herman.

⁶ A controversial Spanish journalist, writer and entrepreneur known for his harsh, satirical criticism of peripheral nationalism, socialism and the left in general. [Trans. note.]

Notas

¹ Cita de Jürgen Habermas en el artículo de Margarita Boladeras Cucurella "La opinión pública en Habermas", *Análisi: Quaderns de comunicació i cultura* (26). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2001 [disponible en <http://www.raco.cat/>].

² Respecto a este tema se recomienda el artículo de FERNÁNDEZ STEINKO, Armando. "Cómo se definen los problemas: el caso de las inmobiliarias en España", *Boletín CF+S* (34). Instituto Juan de Herrera, Madrid, septiembre de 2006 [disponible en <http://habitat.aq.upm.es/>].

³ Se recomienda en este sentido el documental *Manufacturing Consent. Noam Chomsky and the Media*, dirigido por Mark Achbar y Peter Wintonick en 1992 [disponible en <http://youtube.com/> y en <http://video.google.com/>] y basado en el libro *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*, publicado en 1988 por Noam Chomsky y Edward S. Herman.

⁴ RAMONET, Ignacio. "El quinto poder", *Le Monde diplomatique* [edición chilena], octubre de 2003 [disponible en <http://www.lemondediplomatique.cl/>].

⁵ Se recomienda en este sentido el documental *Manufacturing Consent. Noam Chomsky and the Media*, dirigido por Mark Achbar y Peter Wintonick en 1992 [disponible en <http://youtube.com/> y en <http://video.google.com/>] y basado en el libro *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*, publicado en 1988 por Noam Chomsky y Edward S. Herman.

⁷ In the case of the city of A Coruña we could highlight the omnipresence of the brand Caixa Galicia, which represents – obviously, apart from the invisible Inditex – the image of the city as the financial and commercial node of this corner of Europe. This savings bank has gone beyond the advertising sphere of its own countless offices in the city, as well as all sorts of regulated advertising spaces. And for some years now it has been expanding its urban visibility in three complementary symbolic ways: huge brand logos placed strategically on the city roofs, main offices and foundations built for its 'charitable work' in an 'avant-gardist,' recognisable architectural style, and the capture and management of cultural institutions that suddenly receive the surname or forename Caixa Galicia.

⁸ FERNÁNDEZ STEINKO, Armando. "Cómo se definen los problemas: el caso de las inmobiliarias en España," Boletín CF+S, 34 (Sept. 2006). Madrid: Instituto Juan de Herrera. Available at <<http://habitat.aq.upm.es/>>.

⁹ Although this is the general trend, another type of critical 'reactions,' especially to advertising, should be mentioned as well. One of the increasingly powerful processes today is counteradvertising, a tool for criticising the consumerist values reproduced by advertising. Counteradvertising does so by subverting advertising messages, either directly – taking the advertisement itself as a basis – or by designing and distributing totally new advertisements. These conceal alternative messages under the designs of official brands themselves, which can be easily made with today's widely used programmes to edit and create graphic documents. There are plenty of groups working on this issue; among others, the Billboard Liberation Front (<<http://www.billboardliberation.com/>>), Consume Hasta Morir (<<http://www.consumehastamorir.com/>>) or the Brigade AntiPub (<<http://www.bap.propagande.org/>>).

⁶ En el caso de la ciudad de A Coruña destaca, por ejemplo, la omnipresencia de la marca Caixa Galicia, que representa, al margen, claro está, de la invisible Inditex, la imagen de la ciudad como nodo financiero y comercial de este rincón de Europa. Esta caja de ahorros, una vez traspasado el ámbito publicitario de sus propias e innumerables oficinas en la ciudad, así como el de todo tipo de espacios publicitarios regulados, lleva unos años expandiendo su visibilidad urbana por tres vías simbólicas complementarias: la presencia de enormes logos de la marca en los puntos estratégicos de las cubiertas de la ciudad, la construcción de sedes y fundaciones para su "obra social" a través de una arquitectura "vanguardista" y reconocible, y la captura y gestión de instituciones culturales que pasan de repente a tener el apellido o el nombre Caixa Galicia.

⁷ FERNÁNDEZ STEINKO, Armando. "Cómo se definen los problemas: el caso de las inmobiliarias en España," Boletín CF+S (34). Instituto Juan de Herrera, Madrid, septiembre de 2006 [disponible en <http://habitat.aq.upm.es/>].

⁸ Aunque ésta sea la tendencia general, también habría que mencionar otro tipo de "reacciones" críticas, sobre todo, ante la publicidad. Uno de los procesos que ganan fuerza en la actualidad es el de la contrapublicidad; una herramienta de crítica a los valores consumistas que reproduce la publicidad a través de la subversión de sus mensajes, ya sea de forma directa, sobre los propios anuncios, o mediante el diseño y distribución de anuncios creados "ex novo", que camuflan mensajes alternativos bajo los formatos de diseño de las propias marcas oficiales, y que hoy en día son fácilmente realizables con los programas de tratamiento y creación de documentos gráficos ya ampliamente utilizados. Sobre este tema existen multitud de colectivos trabajando en la actualidad, entre otros, el Frente de Liberación de Vallas Publicitarias (Billboard Liberation Front) [<http://www.billboardliberation.com/>], Consume Hasta Morir [<http://www.consumehastamorir.com/>] o la Brigada AntiPublicitaria (Brigade AntiPub) [<http://www.bap.propagande.org/>].

¹⁰ We are referring to cases like the Diesel Wall initiative, in which the clothing and accessories company Diesel organises international competitions of graphic design on party walls in Barcelona, New York or Milan, among other cities; or the Arte na rúa initiative of savings bank Caixanova, in which the bank covers buildings under rehabilitation with huge canvases. Among big brand logos, the canvases present paintings of the bank's art collection in public space.

¹¹ BOURDIEU, Pierre. *Questions de sociologie*. Paris: Éditions de Minuit, 1980. [Quote from the Spanish translation: BOURDIEU, Pierre. *Cuestiones de Sociología*. Colección «Básica de bolsillo» (169). Madrid: Akal/Istmo, p. 31., 2008]

¹² *Ibid.*, p. 19.

¹³ *Ibid.*, p. 19.

¹⁴ Regarding the emergence and roles of such 'digital curators,' we recommend Juan Freire's article 'Se buscan comisarios digitales,' posted in May 2008 on the blog Piel digital, maintained by the author on soitu.es. Available at <<http://www.soitu.es/>>.

¹⁵ This 'joyful' statement does not intend to be universally valid. In order to explain this issue and our stand on the limits of the concept, we find the ninth of Alain Badiou's fifteen theses on contemporary art very illustrative: 'The only maxim of contemporary art is not to be imperial. This also means: it does not have to be democratic, if democracy implies conformity with the imperial idea of political liberty.' BADIOU, Alain. 'Fifteen Theses on Contemporary Art,' Josefina Ayerza (ed.): *Lacanian Ink*, 23, 2004. Available at <<http://www.lacan.com/>>.

¹⁶ LÓPEZ PETIT, Santiago. 'La institución y lo social': Santiago López Petit's intervention in the round table on cultural policies held in La Casa Invisible, Málaga, December 2007. Available at <<http://jorgedragon.net/>>.

⁹ En este sentido, nos referimos a casos como la iniciativa Diesel Wall, en la que la empresa de ropa y complementos Diesel organiza concursos internacionales para el diseño gráfico de varias medianeras en ciudades como Barcelona, Nueva York o Milán; o como la iniciativa Arte na rúa, de la caja de ahorros Caixanova, con la que la entidad financiera recubre edificios en rehabilitación con enormes lonas que, enmarcadas entre grandes logotipos de su marca, presentan obras pictóricas pertenecientes a su colección artística en el espacio público.

¹⁰ BOURDIEU, Pierre. *Cuestiones de Sociología*. Colección "Básica de bolsillo" (169). Madrid: Akal/Istmo, 2008, p. 31.

¹¹ *Ibidem*, p. 19.

¹² *Ibidem*, p. 19.

¹³ Respecto a la emergencia y los roles de estos "comisarios digitales" se recomienda el artículo de Juan Freire "Se buscan comisarios digitales", publicado en mayo de 2008 en el blog Piel digital, que el autor escribe en soitu.es [disponible en <http://www.soitu.es/>].

¹⁴ Esta "alegre" afirmación no pretende tener una validez universal. Para explicar esta cuestión y nuestra posición al respecto de los límites de este concepto, entendemos muy ilustrativa la novena de las quince tesis sobre el arte contemporáneo de Alain Badiou: "La única máxima del arte contemporáneo es no ser imperial. Esto también significa: no tiene que ser democrático, si la democracia implica conformidad con la idea imperial de la libertad política". BADIOU, Alain. "Fifteen Theses on Contemporary Art", *Lacanian Ink* (23), Josefina Ayerza, 2004 [disponible en <http://www.lacan.com/>].

¹⁵ LÓPEZ PETIT, Santiago. "La institución y lo social", intervención de Santiago López Petit en la mesa redonda sobre políticas culturales celebrada en diciembre de 2007 en La Casa Invisible de Málaga [disponible en <http://jorgedragon.net/>].

¹⁷ The concept 'visible movement' refers to those urban activities – whether static or in movement, on foot or by some means of transport etc – that are performed in areas perceptible in or from public space and make it possible to understand such activities as part of the everyday city, thus generating sensations of use and meaning, i.e. urbanity. Some examples of these activities are our morning walk, the overnight journal delivery, a conversation at the door of the baker's, a garage open to the street, or these blessed places where we might see people just writing, watching a film or checking the local cultural programme.

¹⁸ 'The multitude is a multiplicity, a plane of singularities, an open set of relations, which is not homogeneous or identical with itself and bears an indistinct, inclusive relation to those outside of it. The people, in contrast, tends toward identity and homogeneity internally while posing its difference from and excluding what remains outside of it. Whereas the multitude is an inconclusive constituent relation, the people is a constituted synthesis that is prepared for sovereignty. The people provides a single will and action that is independent of and often in conflict with the various wills and actions of the multitude. Every nation must make the multitude into a people.' HARDT, Michael; NEGRI, Antonio: *Empire*. Cambridge: Harvard University Press, 2000. Also available at <<http://www.infoshop.org/texts/empire.pdf>>.

¹⁹ This relates to the 'model of agonistic democracy' put forward by Belgian political scientist Chantal Mouffe. In this model, conflicts do not only drift towards forced consent or violent clash, but are also 'managed' through relationships among 'opponents' who share certain symbolic spaces. We recommend the related 2008 article 'Articulated Power Relations – Markus Miessen in conversation with Chantal Mouffe.' Available at ><http://roundtable.kein.org/node/545>>.

²⁰ MANENT, Pierre. *A World Beyond Politics?: A Defense of the Nation-State*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2006. [Quote from the Spanish translation: MANENT, Pierre. *Curso de Filosofía Política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, p. 9., 2003]

¹⁶ El concepto "movimiento visible" se refiere a las actividades urbanas, ya sean estáticas o en tránsito, a pie o en medios de locomoción..., que, al realizarse en planos perceptibles de o desde el espacio público y permitir su comprensión como parte de la ciudad cotidiana, generan sensaciones de uso y significado, es decir, de urbanidad: desde el paseo matutino al reparto de periódicos nocturno, la conversación en la puerta de la panadería, el taller abierto a la calle o estos dichosos lugares donde podemos observar a personas simplemente escribiendo, viendo una película o leyendo la programación cultural de su barrio...

¹⁷ "La multitud es una multiplicidad, un plano de singularidades, un juego abierto de relaciones, que no es homogéneo o idéntico a sí mismo y sostiene una relación indistinta, inclusiva, con aquellos que están fuera de ella. El pueblo, en contraste, tiende a homogeneizarse e identificarse internamente mientras sostiene sus diferencias con aquello que permanece fuera de él, excluyéndolo. Mientras la multitud es una relación constituyente inconclusa, el pueblo es una síntesis constituida que ya está preparada para la soberanía. El pueblo provee una única voluntad y acción, que es independiente y está a menudo en conflicto con las diversas voluntades y acciones de la multitud. Cada nación debe transformar a la multitud en pueblo". HARDT, Michael; NEGRI, Antonio: *Imperio*; traducción de Eduardo Sadier de la edición de Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2000 [disponible en <http://www.uruguaypiensa.org.uy/>].

¹⁸ En referencia al "modelo de democracia agonista" que propone la politóloga belga Chantal Mouffe, en el que los conflictos ya no derivan únicamente hacia el consenso forzado o el enfrentamiento violento, sino que se "gestionan" a través de relaciones entre "adversarios" que comparten ciertos espacios simbólicos. En este sentido se recomienda el artículo "Vulnerar el consenso. Markus Miessen entrevista a Chantal Mouffe", en *Verb Crisis*, Actar, Barcelona, 2008.

¹⁹ MANENT, Pierre. *Curso de Filosofía Política*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2003, p. 9.

²¹ Regarding the introduction of speech in public space, from the attempts to reproduce the Speakers' Corner 'format' by such movements as Fábrica de Palabras (<<http://fabricadepalabras.wordpress.com/>>), we recommend the study of the intense work carried out in the past years by the group of Argentinian artists Wokitoki (<<http://www.wokitoki.org/>>). Because they are related to the subject of this paper, we highlight the Cuaderno de Notas project, in which small texts are introduced in the public pedestrian space of the city of Rosario, and the Post Urbano project, which the group defines as 'a platform for doing "urban signposting," thus generating a cooperative environment between the "city" inhabitants and users. The people who enter our site can do their own urban signposting on a satellite image of the city, accompanying it with a particular story or experience about such place. Then this signposting is transcribed in the (specific) urban space by using posters. The participants will be the authors of "Teleinterventions," which will turn into concrete actions on specific places. In this way "information flows" land on territories, on histories, on specific cultures. This proposal is a research on the circulation, the value of information, while rethinking the notions of identity, territory, border and city.' Apart from this, the work by the group of 'anarchitects' Space Hijackers (<<http://www.spacehijackers.co.uk/>>) is very interesting as well. This group has been working from 1999 on actions and projects as powerful as Street Blitz, in which a large number of templates in the shape of comic balloons were 'introduced' in public space, together with felt-tip pens, so that any citizen could fill them with 'content.'

²² About the debates on the role of digital screens in public space, the action-research project Urban Screens (<<http://www.urbanscreens.org/>>) is extremely interesting. Directed by town planner Mirjam Struppek (<<http://interactionfield.de/>>), this is a reflective piece of work based on a vast amount of 'practical'

²⁰ Sobre la introducción de la palabra en el espacio público, aparte de los intentos de reproducción del "formato" Speakers' Corner por parte de movimientos como Fábrica de Palabras [<http://fabricadepalabras.wordpress.com/>], recomendamos el estudio del intenso trabajo que el colectivo de artistas argentinos Wokitoki [<http://www.wokitoki.org/>] viene desarrollando en los últimos años. En relación con el tema de este documento destacan el proyecto Cuaderno de Notas, en el que se introducen pequeños textos en el espacio público peatonal de la ciudad de Rosario, y el proyecto Post Urbano, que, según el propio colectivo, se define como "una plataforma que permite la realización de 'señalizaciones urbanas', generando un entorno de colaboración entre habitantes y usuarios de la 'ciudad'. Quien ingrese al sitio puede realizar su propio señalamiento urbano sobre una imagen satelital de la ciudad, acompañándolo con un relato o vivencia particular sobre el lugar indicado. Luego estas señalizaciones son transcritas al espacio urbano (concreto) mediante afiches. Quienes participen serán autores de 'Tele intervenciones', que se transformaran en acciones concretas sobre lugares específicos. De esta manera, los 'flujos de información' aterrizan en territorios, en historias, en culturas concretas. La propuesta indaga sobre la circulación, el valor de la información reconsiderando las nociones de identidad, territorio, frontera y ciudad". Por otra parte, también es muy interesante el trabajo del colectivo de "anarquitectos" Space Hijackers [<http://www.spacehijackers.co.uk/>], que llevan desde 1999 realizando acciones y proyectos tan potentes como Street Blitz, en el que una multitud de plantillas con forma de bocadillo de comic fueron "introducidas" en el espacio público junto con rotuladores para que cualquier ciudadano pudiera rellenarlos de "contenido".

²¹ En cuanto a la reflexión sobre el papel de las pantallas digitales en el espacio público, tiene un enorme interés el proyecto de acción-investigación Urban Screens [<http://www.urbanscreens.org/>], dirigido por la urbanista Mirjam Struppek [<http://interactionfield.de/>]; un trabajo de reflexión, apoyado en una gran cantidad de experimentos "prácticos" en el espacio público "real", sobre la utilización de las infraestructuras digitales, que ya

experiments on 'real' public space. It deals with the use of digital infrastructures, which already make up a large part of the city skin as social communication and cultural content diffusion tools. We recommend, then, the article in which this Berlin artist herself explains the project: STRUPPEK, Mirjam. 'Urban Screens – The Urbane Potential of Public Screens for Interaction.', 2006. Available at <http://www.intelligentagent.com/archive/Vol6_No2_interactive_city_struppek.htm>.

²³ Although we are primarily interested in those media independent of digital technology, obviously we also imagine countless possibilities for current experiments on digital graffiti projection, expression through mobile phone messages, LED screens etc. In this regard, we recommend the work by Graffiti Research Lab, which for years has been putting open-source digital technologies at the service of urban communication in a large number of projects around the world (<<http://www.graffitiresearchlab.com/>>).

²⁴ BOURDIEU, Pierre. Questions de sociologie. Paris : Éditions de Minuit, 1980. [Quote from the Spanish translation: BOURDIEU, Pierre: Cuestiones de Sociología. Colección «Básica de bolsillo» (169). Madrid: Akal/Istmo, p. 29, 2008.]

²⁵ Wu Ming 1; Wu Ming 2. 'Mitología, epica e creazione pop al tempo della Rete,' L'Unità, 28 January 2007, the third of the articles that compose the indispensable Trittico sul pop, published by Wu Ming 1 and Wu Ming 2 between late 2006 and early 2007, and available at <<http://www.wumingfoundation.com/>>.

conforman una buena parte de la piel de las ciudades, como herramientas de comunicación social y difusión de contenidos culturales. Recomendamos, por tanto, el artículo en el que la propia urbanista berlinesa explica el proyecto: STRUPPEK, Mirjam. "Pantallas Urbanas. El Potencial Urbano de Pantallas Públicas para Interacción", en ACT plataforma colaborativa [online] (2), octubre 2006 [disponible en <http://www.aparienciapublica.org/>].

²² Aunque principalmente nos interesan los medios de comunicación independientes de la tecnología digital, evidentemente también imaginamos infinidad de posibilidades para esos experimentos que ya se están llevando a cabo en la actualidad mediante la proyección digital de grafitis, la expresión a través de mensajes desde el teléfono móvil, las pantallas de LED, etc. En este sentido, se recomienda consultar el trabajo del Graffiti Research Lab, que lleva años poniendo al servicio de la comunicación urbana tecnologías digitales de código abierto en una gran cantidad de proyectos en todo el mundo (<http://www.graffitiresearchlab.com/>).

²³ BOURDIEU, Pierre. Cuestiones de Sociología. Colección "Básica de bolsillo" (169). Madrid: Akal/Istmo, 2008, p. 29.

²⁴ Wu Ming 1; Wu Ming 2. "Mitología, épica y creación pop en tiempos de la Red", L'Unità (28 de enero de 2007) [tercero de los artículos que conforman el imprescindible Tríptico sobre la complejidad de la cultura popular, publicado por Wu Ming 1 y Wu Ming 2 entre finales de 2006 y principios de 2007, y disponible en <http://www.wumingfoundation.com/>].